

Bolero

Apenas logro escuchar esta música lancinante en la oscuridad, así que me decido a empujar la puerta, tan pesada, demasiado pesada. Pesa toneladas. Por fin consigo superar el umbral y, de repente, una luz intensa me deslumbra y creo escuchar una sinfonía que se parece al Bolero de Ravel.

Hechizado por ella, termino por entrar. La intensidad luminosa se reduje y puedo por fin descubrir un palacio de resplandeciente vegetación y fuentes luminosas en cascada. La música continúa, ahora se escucha un clarinete. Al fondo, arcos blancos decorados con aderezos dorados que rivalizan con palmeras preñadas de dátiles. Se reanuda la música con una corta modulación en mi mayor. Y allí, en medio de tal Edén, diviso a una bailarina que, de lejos, parece mirar solamente, yo. Por única indumentaria lleva un largo velo de tul. Sus movimientos oscilan con la música, que crece progresivamente. Ella sigue mirándome desde lejos con intensidad. Sus arrebatos voluptuosos me hablan, ¿qué intenta decirme? Después se acerca entre ondulaciones y distingo mejor su mirada intensa. Tiene una silueta espléndida y, al saltar, admiro sin dificultad sus senos que se elevan graciosamente. La modulación en mi mayor se

intensifica. Más, ¿qué significa esta coreografía?
¡Ah! Sí, tal vez me dice que debo esperar para
saborear este encuentro ineludible. La bailarina
avanza progresivamente hacia mí. Las percusiones
empiezan de nuevo. Se intensifican los violines.
Percibo mejor un agradable aroma a jazmín.

Tengo que seguir admirándola con todos mis
sentidos, no tengo opción, pues así me lo está
pidiendo. La belleza, el amor tiene ese precio. Los
instrumentos de viento se funden a modo de broche
final. Ella continúa aproximándose a mí, casi puedo
tocarla. Debo aguantar y seguir embelesado. Ahora
todos los instrumentos suenan *in extremis*. Ella me
tiende sus labios. Voy a responder a su beso y
entonces, tras un tempo violento, todo se detiene y
se envuelve en silencio...

Vuelve a cerrarse la puerta de mis sueños, me
despierto en medio de la oscuridad y el frío del
desierto con la vía láctea bajo los ojos.

Traduction: **Mariluz Ponce**